



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que hoy, a las 13 (hora local), en el Hospital “San Camilo” de Buenos Aires y en la fiesta de Nuestra Señora de Luján, Patrona de Argentina, ha sido llamada al premio eterno nuestra hermana

MINNIG Sor ELSA
Nacida en Hinojo (Buenos Aires, Argentina) el 14 de diciembre de 1927

Entró en Congregación en la casa de Buenos Aires, el 6 de marzo de 1942, con quince años de edad, junto a su hermana Sor Lidia, fallecida en el 2006. Dejaban una familia muy numerosa, de origen alemán, de once hijos, que a ellos habían dado solidas raíces de fe y un gran amor al trabajo.

Desde postulante, se dedicó a la difusión capilar en la diócesis de Santa Fe y luego fue trasladada a la casa de San Miguel para el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 8 de diciembre de 1945. Con la energía que la caracterizaba, desde joven profesa, se dedicó al apostolado difusivo y a la librería en las comunidades de Rosario y Buenos Aires. Después de la profesión perpetua, regresó a Santa Fe y luego a Tucumán para dedicarse con verdadera pasión, al apostolado librero y a la “propaganda” en las familias y colectividades.

Después fue llamada a aprender los secretos de la Agencia “San Pablo Film” de Buenos Aires, pero retomó enseguida el apostolado librero en Tucumán, Buenos Aires y Rosario. Mendoza y luego nuevamente en Buenos Aires, desde donde llegaba a la librería de La Plata, que dirigió por cerca de diez años. Desarrollaba la misión con competencia y amor, siempre deseosa de poner todas las energías y talentos al servicio del Evangelio.


Por algunos años, prestó su labor en los oficios administrativos y de nuevo en las librerías de Montevideo (Uruguay) y Tucumán. En 1983, fue nuevamente llamada a la Agencia “San Pablo Film” de Buenos Aires, primero en calle Larrea y luego en Sarmiento. Y una vez más en Santa Fe, Buenos Aires Oro y Nazca, siempre activa en las librerías, siempre atenta y delicada en el servicio al público, siempre preocupada por difundir la Palabra de Dios, a la mayor cantidad de personas posibles, sin considerar fatigas o cansancios, recorriendo diariamente largos trayectos en metro.

Con el avanzar de la edad, continuó a donarse en la comunidad de Buenos Aires Nazca, en los varios servicios comunitarios, especialmente en la portería y en la central telefónica.

En ocasión del jubileo de oro, Hna. Elsa escribía: «Todas las mañanas agradezco al Señor por el nuevo día que me concede, otro día de gracia y una ocasión para alcanzar la santidad, fin primordial de la vida paulina... Después de cincuenta años de profesión, experimento una emoción profunda que sólo puedo manifestar delante del Tabernáculo: Jesús conoce bien cada cosa. Estoy contenta porque son muchas las gracias que el Señor me ha donado, espero de no perder jamás este entusiasmo y esta generosidad y pueda sentir siempre mucha paz interior».

En los últimos años, su situación física ha ido empeorando, especialmente por motivo de una grave insuficiencia respiratoria. Pero solo algunos días atrás fue llevada de urgencia al Hospital al agravarse su enfermedad.

La Palabra de la liturgia del día, es de particular consolación y esperanza: «Esta es la voluntad de Aquel que me ha enviado: que yo no pierda nada de lo que Él me ha dado, sino que lo resucite en el último día» (Jn 6,39). Confiamos también a esta querida hermana en los brazos de Cristo resucitado para que le done la vida en abundancia y la felicidad eterna. Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 8 de mayo de 2019.